

Madrid, miércoles 3 de abril de 2012

XII campaña del Proyecto Djehuty

El Proyecto Djehuty es una iniciativa dirigida desde el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) que tiene como objetivo la excavación, restauración y publicación de una zona de la necrópolis de la antigua Tebas, en la orilla occidental de Luxor, en Egipto. El proyecto, liderado por el investigador José Manuel Galán, del Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo, ha llevado a cabo este año su duodécima campaña de excavaciones.

El proyecto toma su nombre de Djehuty, supervisor del Tesoro y de los trabajos artesanos de la reina Hatshepsut, una de las pocas mujeres que ejerció de faraón en el antiguo Egipto y cuyo reinado se extendió durante 22 años en la dinastía XVIII, en torno al año 1470 a. C. Además de la excavación y restauración del monumento funerario de este escriba real, los trabajos arqueológicos se centran también en la tumba de Hery, fechada por los expertos alrededor de 50 años antes que la de Djehuty.

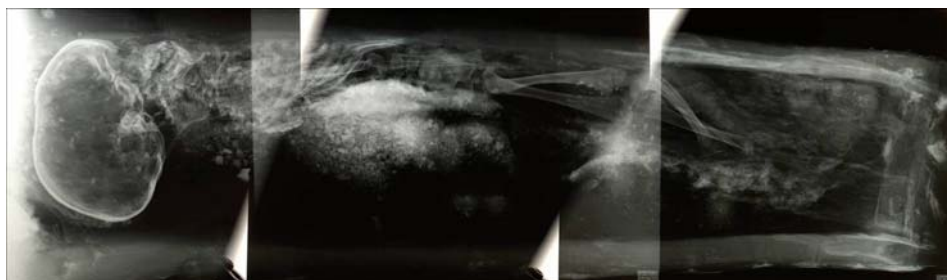
Hitos de la última campaña

La 12ª campaña de trabajos ha dado numerosos frutos, la mayoría de ellos pertenecientes a la época de la dinastía XVII, hace unos 3.550 años.

Un ataúd intacto de un niño de hace 3.550 años

En esta campaña, los arqueólogos desenterraron el sarcófago intacto de un niño que vivió alrededor del año 1550 antes de nuestra era, durante la dinastía XVII. Las radiografías realizadas a la momia apuntan a que podría haber fallecido a la edad de 4 ó 5 años. El cuerpo se ha conservado envuelto en un sudario de lino anudado a los pies y sobre la cabeza.

El ataúd, tallado en madera, mide 90 centímetros de largo y carece de decoración pintada o escrita. El estilo de la talla y la forma antropomorfa de la tapa indican que su propietario debía ser el hijo de un alto dignatario de la época. La identidad del niño se desconoce por el momento, ya que el sarcófago no contiene ninguna inscripción.



'Shabtis' y linos del príncipe Ahmose-sapair

En las inmediaciones del lugar donde fue localizado el sarcófago infantil, el equipo del proyecto Djehuty descubrió ocho figurillas funerarias de madera (*shabtis*), que representan momias humanas. Una de ellas todavía conservaba una tela de lino envolviendo el cuerpo. Además, se hallaron junto a ellas dos pequeños ataúdes de madera y un sarcófago de barro. Algunas de las figurillas fueron pintadas de blanco, imitando el sudario. Tanto estos *shabtis* como cuatro piezas de lino desenterradas junto a ellos contienen el nombre de Ahmose o Ahmose-sapair, un príncipe heredero que vivió en la transición de la dinastía XVII a la XVIII y que murió siendo aún un niño.



Por razones que se desconocen, el príncipe Ahmose-sapair, a pesar de morir a los 4 o 5 años de edad, fue venerado como un santo de la necrópolis, recibió culto durante 500 años y se le incluía en las listas de reyes que se confeccionaron muchos años después.

Ajuar del dignatario Ahhotep



En la cámara sepulcral de la tumba de Ahhotep, los arqueólogos han encontrado, como parte del ajuar funerario, tres *shabtis* de barro pintados y con el nombre del difunto escrito en la parte frontal. Dos de las figuras se encontraban dentro de sendos pequeños sarcófagos de barro, decorados con



una inscripción en los laterales y en la tapa. La tercera estaba envuelta en nueve telas de lino, como si se tratara de una verdadera momia, y cada una de las telas tenía restos de escritura en tinta negra. La tinta negra se conserva en mal estado, pero mediante luz ultravioleta los investigadores han podido leer la inscripción: "El dignatario, portavoz de Nejen, Ahhotep, justificado".



Junto a los *shabtis* de barro, se hallaron dentro de la cámara sepulcral diversos objetos del ajuar funerario: una sandalia de fibra vegetal en perfecto estado de conservación, parte de un crótalo (instrumento musical utilizado para marcar el ritmo) de madera en forma de mano y con la cabeza de la diosa Hathor tallada en la muñeca, una bola de fayenza relacionada con juegos infantiles, la cabeza de una estatua de piedra caliza, de buena calidad pero muy dañada, y saquitos de lino llenos de natrón, relacionados con el proceso de momificación.

Inscripciones del príncipe Intefmose.



En la última campaña se han descubierto tres inscripciones del príncipe Intefmose. Una de ellas es parte de un pequeño obelisco de caliza que se habría levantado delante de su capilla de adobe y que fue hallado en el fondo del pozo funerario que se abre justo delante.

El obelisco estaba decorado en dos de sus cuatro lados. En uno de ellos, una inscripción en vertical solicita y dirige una invocación de ofrendas funerarias “...para el *ka* del príncipe Intefmose, justificado”. En el lado opuesto hay tallado en relieve inciso un retrato

del príncipe Intefmose. El príncipe, vestido únicamente con falda larga y adornado con un ancho collar, aparece caminando con un bastón de mando en la mano izquierda. De este personaje sólo se conocían hasta ahora dos objetos, que le identifican como un hijo del rey Sobekemsaf, que reinó a comienzos de la dinastía XVII, y del que se dispone de muy poca documentación.